

LETRAS DEL CAMBIO

OSCURA NOTICIA

Por Jaime CAMPANY

COMO todos los días, me he puesto a leer los periódicos. Aparte de otras letras refrescantes, instructivas o deleitosas, los periódicos vienen llenos de noticias.

Una pandilla armada —individuos con pistolas y muchachas con metralleta— ha robado carnés de identidad y pasaportes en blanco. El delito hace sospechar la preparación de otros. Parece ser que el público que se encontraba en la oficina, con sus gritos «no, no», evitó que los ladrones ametrallaran a un guardia.

El Ejército ha tenido, por fin, que intervenir para aliviar algunas de las basuras que se amontonan en las calles de Valladolid. Pululan las ratas, y el vecindario corre grave peligro de infección.

Varios empresarios vascos han emprendido una masiva «huida» hacia lugares desconocidos. Intentan así librarse de terminar como don Javier de Ybarra si no pagan los «impuestos» exigidos por no sé qué ramas militares o incontroladas de E.T.A. Euzkadi pasa por momentos como los de Chicago de los años del «gansterismo».

Una librería —otra librería— de la calle de Ibiza ha resultado casi totalmente destruida por unos desconocidos que arrojaron a su interior un cóctel Molotov. De nuevo, la bomba contra el libro.

Prosiguen las acusaciones y contraacusaciones entre bilbaínos y burgaleses por los sucesos del paso de la caravana de «hinchas» futbolísticas del Athletic por tierras burgalesas. Que si unos provocaron y los otros respondieron. Y así.

El segundo espía ruso que trabajaba en España ha sido expulsado del país. Primero fue Pivovarov. Ahora ha sido Sveshnikov. Algunas informaciones aseguran que más de cien agentes de la K.G.B. nos espían con la complicidad y colaboración de más de dos mil españoles.

Una nueva organización terrorista, G.G. (Joven Ejército), ha reivindicado el asesinato de un policía cerca de Vitoria. En San Sebastián se ha producido una violenta manifestación en favor de «Apala», posible o presunto implicado en alguno de los asesinatos de E.T.A. Una torre humana de mozos pampilonicos ha arrancado la bandera española que ondeaba en la fiesta de San Fermín.

Me he refugiado en la poesía. Releo «Oscura noticia», de Dámaso Alonso. «Me están dolle ndo extraordinariamente los insectos... ¡Ah, los puñeteros insectos!»